

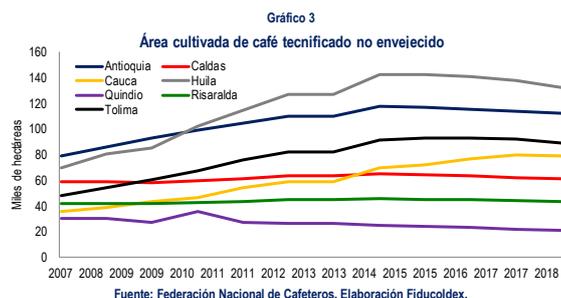
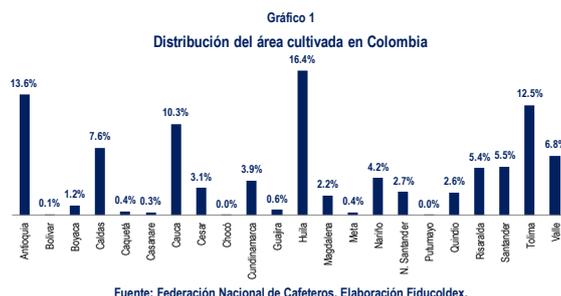
La nueva ruta del café en Colombia: Una revisión al comportamiento del Eje Cafetero.

La tradicional Región Cafetera (departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda) sigue caracterizándose por su producción de café, cuya calidad es una de las mejores del país, con un sabor distintivo altamente apreciado alrededor del mundo. Sin embargo, si hace 20 años esta zona era indiscutiblemente la que lideraba el sector cafetero en Colombia, la situación ha cambiado a lo largo de los últimos años, y las cifras sugieren que el nombre de Eje Cafetero debería extenderse hacia el sur a los departamentos de Huila, Cauca y Tolima.

En efecto, según estimaciones divulgadas en el 85° Congreso Nacional Cafetero, Huila es el mayor productor de café en el país representando alrededor del 18% de la producción nacional, seguido por Antioquia (15.8%), Tolima (12.7%), Cauca (9%) y Caldas (8.8%). Risaralda aparece en el puesto 7 produciendo alrededor del 6% de la producción nacional, mientras que Quindío se ubica en el puesto 11, representando el 2.9%. En cuanto al área cultivada, la situación es similar: las cifras preliminares de 2017 muestran que Huila actualmente concentra el 16.4% del área cultivada de café en Colombia, seguido por Antioquia (13.6%), Tolima (12.5%), Cauca (10.3%) y Caldas (7.6%) (Gráfico 1). Adicionalmente, en los últimos 5 años mientras que en Huila, Tolima y Cauca el área cultivada con café se ha incrementado en promedio 1.3%, 0.1% y 2.2%, respectivamente, en los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío el área cultivada, por el contrario, se ha reducido en promedio 2.6%, 1.5% y 4.7%, respectivamente (Gráfico 2). Incluso en Antioquia, quien se mantiene como el segundo productor más importante del país, el área cultivada ha caído en promedio 1.6% en los últimos 5 años.

Por otro lado, con respecto a la productividad de las plantaciones en Caldas, Risaralda y Quindío, la siembra de cultivos tecnificados no envejecidos¹, los cuales se caracterizan por ser más productivos, resistentes a las plagas y producen un café de mejor calidad, se ha mantenido relativamente estancada, mientras que en regiones como Huila, Antioquia, Tolima y Cauca estos cultivos han crecido y superan significativamente los sembrados en el tradicional Eje Cafetero. En efecto, a cierre de 2017 las cifras preliminares muestran que Huila cuenta con un total de 132 mil hectáreas sembradas con cultivos de café tecnificados no envejecidos, seguido por Antioquia (112 mil), Tolima (88 mil) y Cauca (79 mil). En el Eje Cafetero, por su parte, Caldas tiene un total de 60 mil hectáreas sembradas con cultivos de café tecnificados no envejecidos, seguido por Risaralda (43 mil) y Quindío (21 mil) (Gráfico 3).

En general, la distribución del mapa cafetero en Colombia y la pérdida de participación del tradicional Eje Cafetero dentro de la producción total se puede explicar por 2 factores principales: primero, la crisis de precios durante la última década (Gráfico 4), sumado a la escasez de mano de obra y a los altos costos de producción, han sacado del mercado a algunos de los cultivadores más tradicionales, la mayoría ubicados en la Región Cafetera, los cuales al tener grandes latifundios no pudieron adaptar eficientemente sus estructuras de costos. Al contrario, en regiones como Huila, en la cual el 96% de la caficultura está en manos de pequeños propietarios, la estructura de costos es mucho más flexible y la oferta de mano de obra (recolectores) para el sector es más amplia, dada la menor migración hacia las ciudades y hacia otras actividades como el turismo. Segundo, el cambio de clima dificultó considerablemente la siembra de café por encima de los 1200 metros sobre el nivel del mar, perjudicando a la típica Región Cafetera, pero favoreció la caficultura de



¹ Se consideran que los cafetales tecnificados no envejecidos son cultivos al sol menores o iguales a 9 años, o cultivos a la sombra total o parcial menores o iguales a 12 años.

departamentos como Huila, Cauca y Nariño, regiones que están por encima de los 1500 metros de altura.

Teniendo en cuenta esta coyuntura del sector cafetero, los departamentos de Cauca, Risaralda y Quindío le empezaron a apostar a otras actividades. El turismo fue una de ellas, donde el Quindío lleva la delantera con un buen número de antiguas haciendas convertidas paulatinamente en hoteles y posadas. Incluso se calcula que en todo el Eje Cafetero más del 30% de las fincas ahora funcionan como hospedajes o sitios para actividades recreativas. Por otra parte, en Caldas y Risaralda muchos caficultores migraron a cultivos de ciclos más cortos como el aguacate, el plátano, el maíz y algunos frutales como banano y piña. Hoy en día Caldas es el segundo productor de aguacate en el país.

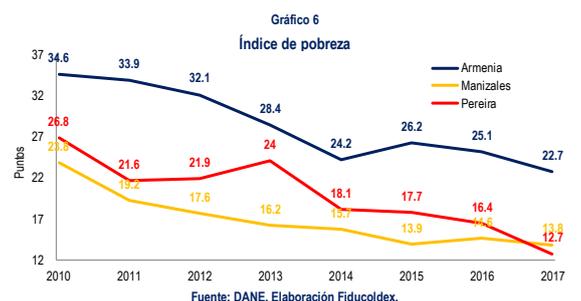
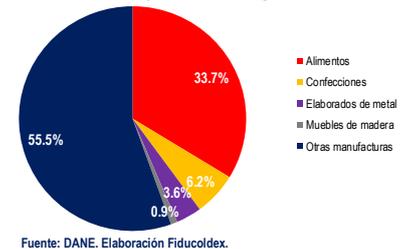
Adicionalmente, la región cuenta hoy en día con una oferta exportable más diversificada de productos. Por departamentos, aparte de Café, Caldas exporta Preparaciones alimenticias diversas, Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, Azúcares y artículos de confitería, Herramientas de metales comunes, Metales preciosos y manufacturas, Jabones, ceras y productos de limpieza, Manufacturas de piedra, yeso y cemento y Fundición, hierro y acero. Risaralda, por su parte, exporta Cobre y manufacturas de cobre, Azúcares y artículos de confitería, Máquinas y aparatos eléctricos y sus partes, Vehículos automóviles y sus partes, Frutos comestibles, Aluminio y manufacturas de aluminio, Papel, cartón y sus manufacturas, Preparaciones de legumbres u hortalizas y Metales preciosos y manufacturas. Finalmente, la oferta exportable de Quindío se compone de Pieles y cueros, Frutos comestibles, Instrumentos de música y partes, Madera y manufacturas de madera y Muebles y construcciones prefabricadas (Gráfico 5).

Así, la región ha estado recomponiendo su producción a artículos de mayor valor agregado, lo que gradualmente ha provocado una migración de la mano de obra hacia estos sectores, reduciendo la oferta de trabajo para el negocio cafetero. En el balance, las cifras sugieren que esta recomposición de la economía de la Región no ha sido negativa y se ha visto reflejada en una mayor calidad de vida. Indicadores como el índice de pobreza que calcula en DANE, por ejemplo, sugieren que una proporción importante de la población ha salido de esta condición en los últimos años. En efecto, entre el 2010 y el 2017 el indicador se redujo de 34.6 puntos a 22.7 puntos en el caso de Armenia, que sigue siendo la ciudad capital con la mayor pobreza de la región, mientras que Manizales bajó de 23.8 puntos a 13.8 puntos. En Pereira, el índice cayó de 26.8 puntos a 12.7 puntos, siendo en 2017 la ciudad capital con el menor indicador de pobreza en la región (Gráfico 6).

En conclusión, creemos que más allá de una amenaza, la menor dependencia de la tradicional Región Cafetera al café ha generado oportunidades y le ha permitido afrontar la actual coyuntura de bajos precios del grano. Es probable que en el mediano plazo, teniendo en cuenta las cifras mostradas, el Eje Cafetero no recupere su estatus de potencia cafetera en Colombia. De esta forma, para la Región es el momento de seguir fortaleciendo otras industrias y productos, y así reducir la exposición de sus ingresos a los fluctuantes precios de las materias primas. Adicionalmente, los departamentos deben robustecer los programas de denominación de origen cafetero, invirtiendo en producir cafés de alta calidad, y continuar incentivando el turismo alrededor de la cultura cafetera, actividad que durante los últimos años ha crecido de la mano no solo por los turistas nacionales, sino también debido a la expansión del flujo de extranjeros.



Gráfico 5
Principales bienes manufacturados producidos en el Eje Cafetero



Dirección de Estrategia de Inversiones

Para mayor información: estrategia.analisis@fiducoldex.com.co

Ludwig Cubillos V.

Director de Estrategia de Inversiones
Tel. (+51) 3275500 - ext. 1242

Andrés Naveros S.

Profesional de Estrategia de Inversiones
Tel. (+51) 3275500 - ext. 1349

Disclaimer:

Los datos e información aquí plasmados no deberán interpretarse como una asesoría, recomendación o sugerencia de parte nuestra para la toma de decisiones de inversión o la realización de cualquier tipo de transacciones o negocios, razón por la cual el uso de la información suministrada es de exclusiva responsabilidad del usuario. Los valores, tasas de interés y demás datos que allí se encuentren son puramente informativos, y no constituyen una oferta ni una demanda en firme para la realización de transacciones.